

Editorial

Alexander Cotte Poveda

Editor Revista CIFE

Universidad Santo Tomás

Andres David Moreno Galindo

Asistente Editorial Revista CIFE

Universidad Santo Tomás

La socio-economía y la sociedad del conocimiento

La acción comunicativa del ser humano marca su progreso histórico y cultural, entendiendo esta acción desde su forma más simple de la teoría de Habermas (1987) como el acuerdo entre individuos basado en la comprensión mutua. Las publicaciones científicas, especialmente las revistas científicas, han sido la parte fundamental de la acción comunicativa entre comunidades científicas, lo cual es fundamental para el proceso evolutivo de las ciencias, caracterizado por ser un proceso acumulativo y perfectible.

Las primeras instituciones científicas como la Royal Society entendieron la importancia para el avance científico de la comunicación de nuevos conocimientos, por lo cual adoptaron el sistema de correo de confianza para el intercambio de ideas. Esto permitió el avance acelerado de las ciencias gracias a que junto al contenido intelectual de cada carta se fueron añadiendo comentarios críticos, esto visto desde la perspectiva de Popper (1995) generaría la racionalidad crítica que permite el constante desarrollo científico.

Debido a la falta de operatividad en la lectura de la numerosa correspondencia entre investigadores para 1665 se crea los primeros journals científicos como el Philosophical Transactions of the Royal Society. En principio las revistas ofrecían solamente resúmenes de los nuevos libros, pero luego estos escritos se reemplazaron por artículos que contenían recientes descubrimientos no publicados. Posteriormente, en 1752 el journal Philosophical Transactions of the Royal Society fue el primero en tener un comité revisor

que determinara la calidad de los artículos que debían ser publicados. Finalmente, todo este proceso de edición se fue mejorando con el paso del tiempo, se inventaron sistemas de organización, archivado y clasificación de los artículos y todo el proceso de edición, publicación y distribución, ya no la realización por parte de las instituciones o asociaciones científicas, sino agentes especializados propios o externos como las editoriales científicas, adicionalmente se replanteo el carácter de exclusividad del conocimiento por lo cual se consideró posteriormente al conocimiento científico con carácter público y de acceso abierto, un bien público en sus inicios.

De acuerdo con lo anterior, se podría afirmar que las revistas científicas se consolidaron como parte fundamental del proceso comunicacional que permite el establecimiento de nuevos paradigmas o el debate de nuevas ideas y posturas que pretenden cuestionar los paradigmas dominantes. De esta manera, cumpliendo con la función social y científica que otorga la historia a las revistas científicas, es importante considerar una breve exposición de un nuevo paradigma que se viene fortaleciendo desde el siglo pasado, debido a su solidez discursiva como una de las reacciones a la postura neoclásica y sus hoy cuestionados resultados no solo en términos de equidad y crecimiento Ostry, Loungani, y Furceri (2016), sino también sobre su capacidad interpretativa y explicativa de la economía. La socio-economía nuevamente participa en el debate de la disciplina económica, gracias a que mantiene la rigurosidad científica y, a diferencia de la postura neoclásica, rompe con las fronteras disciplinarias en la nueva economía del conocimiento en palabras de la corriente principal y busca una visión de la realidad más completa desde otras disciplinas sociales. La socio-economía es un paradigma alternativo, dentro de las ciencias sociales, a la postura neoclásica, teoría alternativa propuesta por Etzioni, (1988).

Cuando en 1987 Etzioni fue invitado a ser profesor en la Escuela de negocios de Harvard se encontró con el fuerte dominio del individualismo neoclásico como paradigma para entender cualquier comportamiento humano, esta situación lo estimuló para entrar en la discusión frente al paradigma dominante, frente a la racionalidad neoclásica de la maximización, mediante ideas críticas a la corriente principal como: no todas las decisiones pretenden maximizar los beneficios, no todas son decisiones racionales y no siempre elegimos por nuestro interés sino en algunas ocasiones por lo interés del grupo social al cual pertenecemos. Adicionalmente, la propuesta de Etzioni nace de la dificultad de las ciencias sociales a finales del siglo pasado de salir de la dicotomía entre lo cuantitativo-cualitativo y el neoliberalismo-marxismo. Lo anterior llevo a que este sociólogo alemán fundara la Sociedad Mundial de Socio-economía (SASE) en 1989 de la cual fue su presidente durante el periodo 1988-1990.

Para la socio-economía el individuo se ve afectado por la influencia de la comunidad a la que pertenece por medio de una moral definida y unas bases emocionales condicionantes en sus decisiones. Esta idea del yo y el nosotros es acompañada claramente por una ética deontológica, en donde se asume que los seres humanos anteponen sus juicios

morales por encima de los instintos, lo que evidencia una incapacidad de la visión neoclásica sobre la definición del valor en las relaciones sociales, aunque ya existan avances en áreas como la psicología para medir la influencias de estos juicios en las decisiones.

Adicionalmente, la socio-economía lanza una crítica a la postura neoclásica, en lo que se refiere al marco de análisis de donde se basan sus explicaciones. Para la socio-economía el marco de análisis se debe dar dentro de tres entornos: el entorno biofísico (recursos y procesos naturales, que garantiza la sostenibilidad del entorno social en términos de subsistencia), el entorno de producción y consumo; y el entorno cultural, conformado por una serie de sistema de valores que modelan los sentidos de vida y determinan las decisiones de los individuos, Etzioni, A. (2003). La economía estudia más propiamente el sistema de producción y consumo, pero no puede, como lo ha intentado hacer la postura neoclásica, esto es, establecer su autonomía fragmentando la relación de dependencia entre los tres entornos.

En el paradigma económico neoclásico las preferencias están previamente dadas y constantes en el contexto de una economía de mercados competitivos, en la propuesta socio-económica los actores adaptan sus preferencias a los sistemas de valores de los grupos sociales a los cuales pertenecen. Para la socio-economía la economía está presente en una realidad social, portadora de instituciones éticas y políticas. Metodológicamente la socio-economía le da el mismo valor a los métodos inductivos y deductivos, a veces consideran la utilización de los dos para mayor rigurosidad científica, por lo que la socio-economía pretende ser una ciencia tanto descriptiva como normativa, y hasta cierto punto integradora de las diferentes dicotomías epistemológicas y metodológicas que se dan en las disciplinas sociales. La socio-economía no solo se basa en la crítica a la postura neoclásica, por el contrario pretende desarrollar modelos alternativos con una visión más completa de la realidad social.

Cumpliendo con la función histórica de la revista y siguiendo los lineamientos institucionales (Proyecto Educativo institucional y Proyecto de investigación Institucional) de la Universidad Santo Tomas frente a la difusión de nuevos saberes, como la socio-económica y el fomento de la multidisciplinariedad, como lo pretende también este paradigma; para esta edición la Revista CIFE “Lecturas de economía social” presenta artículos resultados de investigación que claramente siguen la premisa de contribuir con la discusión de las diferentes ideas entre las disciplinas con un sentido de pluralidad. Por lo cual esta edición tiene artículos con enfoques diversos desde lo técnico cuantitativo como “Small-World networks of corruption” de Pablo Morales y Jorge Fink, “Corrupción en las empresas y la evasión tributaria del IVA en Colombia: un método alternativo de medición” de Olga Sierra y Yamile Vargas, “Incidencia de los precios del petróleo en el crecimiento económico y la inversión extranjera directa en Colombia durante el periodo 1990-2010” de Jonathan Cortázar y Elkin Linares, e “Indicadores de gestión para el programa de generación de ingresos para la población desplazada en Colombia” de

Gilberto Herazo, Rubén Herazo, Claudia Sánchez y Alexander Sellamén, como también desde la utilización de enfoque mixtos como el artículo, “Mujeres empresarias de Bogotá” Elber Berdugo y Jorge Gámez, y cualitativos como “Narrativas de Madres acerca de las concepciones y prácticas del cuidado en la primera infancia con discapacidad y su incidencia en la calidad de vida en la localidad de San Cristóbal” de Alba Viviana Herrera y “La educación superior a distancia tradicional y virtual: una perspectiva desde la economía de la educación” de Carlos Parra , Andrea del Pilar Liz, Ricardo Benjamin.

Finalmente, se agradecen los valiosos aportes de todos los autores y se espera que esta edición desde su editorial sea provechosa para académicos como investigadores sociales. También invitamos a toda la comunidad científica que nos lee a participar del debate académico por medio de esta revista enviándonos sus artículos para fortalecer la discusión frente a las nuevas posturas y los nuevos conocimientos y que fomente la interdisciplinariedad entre las disciplinas sociales, todo en pro del desarrollo científico y del progreso social con el ánimo de hacernos partícipes del debate académico actual.

Referencias

- Etzioni, A. (1988). *The Moral Dimension: Toward a New Economics*, New York, Free Press.
- Etzioni, A. (2003). Toward a new socio-economic paradigm. *Socio-Economic Review*, 1(1), 105-118
- Habermas, J (1987). *Teoría de la acción comunicativa* [1981]. Madrid, Taurus.
- Mendoza, S, & Paravic, T. (2006). Origen, clasificación y desafíos de las Revistas Científicas. *Investigación y Postgrado*, 21(1), 49-75.
- Ostry, J, Loungani P, Furceri, D (2016). Neoliberalism: Oversold?. *Finance & Development*, 53(2), 38-41
- Popper, K (1995). *La lógica de la investigación científica*. Barcelona, Círculo de Lectores.